

Universidad Hispano Americana



Éxito, Calidad y Excelencia

Materia: Ética Profesional.

"La Familia"

Carrera: Ingeniería en Sistema.

Integrante.

-  *Gilberth Smith Suárez Pastrano*
-  *Yasser Venegas Martínez*
-  *Denís Alejandro Sáenz Ochoa*
-  *Urania Saballos Solís*
-  *Kelly Guevara Baltodano.*

5^{to} Año

Turno: Sabatino.

Docente: Lic. Ivette Mairena.

Introducción

La familia, según la [Declaración Universal de los Derechos Humanos](#), es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos:

1. vínculos de [afinidad](#) derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el [matrimonio](#) es una [institución social](#) que crea un vínculo [conyugal](#) entre sus miembros.

La familia tiene su origen en el establecimiento de una alianza entre dos o más grupos de descendencia a través del enlace matrimonial entre dos de sus miembros. La familia está constituida por los [parientes](#), es decir, aquellas personas que por cuestiones de [consanguinidad](#), [afinidad](#), [adopción](#) u otras razones diversas, hayan sido acogidas como miembros de esa colectividad.

Las familias suelen estar constituidas por unos pocos miembros que suelen compartir la misma residencia. Dependiendo de la naturaleza de las relaciones de parentesco entre sus miembros, una familia puede ser catalogada como [familia nuclear](#) o [familia extensa](#). El nacimiento de una familia generalmente ocurre como resultado de la fractura de una anterior o de la unión de miembros procedentes de dos o más familias por medio del establecimiento de [alianzas matrimoniales](#) o por otro tipo de acuerdos.

Objetivos

La familia en la sociedad tiene importantes tareas, que tienen relación directa con la preservación de la vida humana como su desarrollo y bienestar. Las funciones de la familia son:

Función biológica: se satisface el apetito sexual del hombre y la mujer, además de la reproducción humana.

Función educativa: tempranamente se socializa a los niños en cuanto a hábitos, sentimientos, valores, conductas, etc.

Función económica: se satisfacen las necesidades básicas, como el alimento, techo, salud, ropa.

Función solidaria: se desarrollan afectos que permiten valorar el socorro mutuo y la ayuda al prójimo.

Función protectora: se da seguridad y cuidados a los niños, los inválidos y los ancianos.

Origen y evolución histórica

Difícil es dar una fecha exacta de cuándo se creó la familia. Ésta tuvo un desarrollo histórico que se inicia con la horda; la primera, al parecer, forma de vínculo consanguíneo. Con el correr del tiempo, las personas se unen por vínculos de parentesco y forman agrupaciones como las bandas y tribus.

Las actividades de la agricultura obligan contar con muchos brazos, de allí entonces la necesidad de tener muchos hijos e integrar el núcleo familiar a parientes, todos bajo un mismo techo.

Con la industrialización las personas y sus familias se trasladan a las ciudades, se divide y especializa el trabajo, los matrimonios ya no necesitan muchos hijos y económicamente no pueden mantenerlos; surge la familia nuclear o conyugal que contempla al padre, la madre y los hijos.

Algunas características de vínculos de parentesco que se han dado en la historia:

La horda: Hombre y mujer se unen con fines de procreación, búsqueda de alimentos y defensa. Sus miembros no tienen conciencia de vínculos familiares y la paternidad de los hijos es desconocida.

El matriarcado: El parentesco se da por la vía materna. La mujer-madre es el centro de la vida familiar y única autoridad. Su labor es cuidar a los niños y recolectar frutos y raíces

para la subsistencia; en tanto el hombre se dedica a la caza y pesca. La vida que llevan es nómada.

El patriarcado: La autoridad pasa paulatinamente de la madre al padre y el parentesco se reconoce por la línea paterna. Se asocia con el inicio de la agricultura y por consecuencia con el sedentarismo. El hombre deja de andar cazando animales y la mujer se dedica a la siembra y cosecha de frutas y verduras. Se establecen todos juntos en un lugar, hombres, mujeres y niños. Estando asegurada la subsistencia, la vida se hace menos riesgosa y más tranquila. El grupo humano se estabiliza y crece. Se practica la poligamia, es decir, la posibilidad de que el hombre tenga varias esposas, lo que conlleva a un aumento de la población.

Familia extendida: Está basada en los vínculos consanguíneos de una gran cantidad de personas incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás. En la residencia donde todos habitan, el hombre más viejo es la autoridad y toma las decisiones importantes de la familia, dando además su apellido y herencia a sus descendientes. La mujer por lo general no realiza labores fuera de la casa o que descuiden la crianza de sus hijos. Al interior del grupo familiar, se cumple con todas las necesidades básicas de sus integrantes, como también la función de educación de los hijos. Los ancianos traspasan su experiencia y sabiduría a los hijos y nietos. Se practica la monogamia, es decir, el hombre tiene sólo una esposa, particularmente en la cultura cristiana occidental.

Familia nuclear: También llamada "conyugal", está compuesta por padre, madre e hijos. Los lazos familiares están dados por sangre, por afinidad y por adopción. Habitualmente ambos padres trabajan fuera del hogar. Tanto el hombre como la mujer buscan realizarse como personas integrales. Los ancianos por falta de lugar en la vivienda y tiempo de sus hijos, se derivan a hogares dedicados a su cuidado. El rol educador de la familia se traspasa en parte o totalmente a la escuela o colegio de los niños y la función de entregar valores, actitudes y hábitos no siempre es asumida por los padres por falta de tiempo, por escasez de recursos económicos, por ignorancia y por apatía; siendo los niños y jóvenes en muchos casos, influenciados valóricamente por los amigos, los medios de comunicación y la escuela.

¿Quiénes forman la familia?

¿Se dan cuenta?
¡En todas las familias puede haber experiencias gratas y otras difíciles!
¡Cada familia tiene diferentes caminos para salir adelante!
¡Existe una gran diversidad de familias!

- Algunas familias están formadas solamente por la pareja. En otros casos por el padre, la madre, hijos e hijas.

- En algunas familias las parejas se han separado, y la madre o el padre se hacen cargo de los hijos e hijas.

- Hay familias tan extensas que incluyen a los abuelos y abuelas, tíos y tías y hasta primos y primas.



- Existen familias donde el padre o la madre, permanecieron solos con sus hijos e hijas ya sea por divorcio, viudez, o porque nunca vivieron con su pareja y en cierto momento, se unen a otra persona y forman una nueva familia.



- Hay hogares integrados por hermanos, en los que uno de ellos es reconocido como el jefe del hogar.

- En algunas familias uno o varios de sus miembros han tenido que irse a trabajar temporalmente a otro lugar, pero se siguen considerando como parte de la familia.



- Hay hogares en los que ninguno de sus integrantes son familiares de sangre o consanguíneos, sin embargo se apoyan y organizan como una familia.

- Existen hogares en los que convive más de una familia.



La familia, una diversidad de posibilidades

Una familia puede estar formada por personas que conviven en la misma casa y que tienen una relación de parentesco consanguíneo (padre e hija, madre e hijo, hermanos, abuela-nieto, tías-sobrinos, entre otras). Otro tipo de familia es la que se forma por decisión propia (esposo-esposa, padres sustitutos, hijos adoptivos). Si observamos a nuestro alrededor nos daremos cuenta de que existe una diversidad de formas para integrar una familia.

Deberes

1. Cultivar los valores universales.
2. Cultivar y fortalecer los principios morales.
3. Colaborar, distribuir y cumplir tareas de casa.
4. Respetar el reglamento o normas familiares.
5. Fortalecer las relaciones interpersonales positivas.
6. Conocer, acatar y respetar el Manual de Convivencia.
7. Matricular a sus hijos e hijas cumpliendo los requisitos y fechas prevista por la Institución.
8. Proporcionar a sus hijos e hijas los útiles escolares de acuerdo con las necesidades educativas y reglamentación vigentes.
9. Asistir puntualmente a las reuniones que convoquen los directores de grupo y profesores, para tratar asuntos relacionados con el desempeño académico, social y emocional de sus hijos y demás

Derechos.

1. Tener una vivienda digna.
2. Tener el respeto de todos los miembros.
3. Divertirse decorosamente en grupo.
4. Gozar de los servicios urbanos en casa.
5. Trabajo y educación.
6. A ser escuchados y atendidos por directivas, administrativos, directores de grupo y profesores de las asignaturas, Departamento de bienestar estudiantil en las horas de atención indicadas en los respectivos horarios de atención.
7. A solicitar y recibir asesoría por parte de las directivas, profesores, directores de grupo, miembros del departamento de bienestar estudiantil y personal administrativo cuando lo crea necesario, en forma cordial, oportuna y objetiva.
8. A dialogar y recibir informes sobre todos los aspectos relacionados con la formación de sus hijos.
9. A proponer estrategias que propicien el mejoramiento de la labor educativa, participando en la elaboración del Proyecto Educativo Institucional (PEI).
10. A ser miembro activo de la Asociación de Padres y Madres de Familia, ejercer en ella cargos directivos según las normas contempladas en los Estatutos y exigir información periódica sobre sus actividades.
11. Recibir información oportunamente del rendimiento académico y disciplinario de sus hijos.
12. A participar en el Concejo Directivo, Comisiones de evacuación y Promoción, comités o Asociaciones para velar por la adecuada prestación del servicio educativo.
13. Beneficiarse de los servicios del Club del Saber y demás espacios cognitivos, lúdicos, pedagógicos, artísticos, recreativos y culturales.

Valores

Los Valores familiares entre los miembros de una familia se establecen relaciones personales que entrañan afinidad de sentimientos, de afectos e intereses que se basan en el respeto mutuo de las personas.

La familia es la comunidad donde desde la infancia se enseñan los valores y el adecuado uso de la libertad. Las relaciones personales y la estabilidad familiar son los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. Es por esto que en la familia se inicia a la vida social.

Es en la familia donde se enseñan los primeros valores; valores que serán sustento para la vida en sociedad y a lo largo de la vida de la persona. Entre otros destacan los siguientes:

La alegría: La alegría es un valor que se siembra primeramente en el seno familiar. Es en el núcleo familiar donde se procura que los miembros se ayuden unos a otros en sus necesidades, en la superación de obstáculos y dificultades, así como el compartir los logros y éxitos de los demás.

En el fondo lo que se fomenta es dejar el egoísmo a un lado, buscando el bien y compartir con el otro. Cuando nos centramos en nuestras preocupaciones y no estamos dispuestos a ayudar a los que nos rodean somos egoístas. El egoísta no suele ser una persona alegre. Es en este darse a los demás miembros de la familia donde se obtiene la alegría.

La alegría no depende de las circunstancias o de las facilidades que puede presentar la vida y tampoco consiste en tener cosas. Este valor tiene su fundamento en lo profundo de la persona, no es sino la consecuencia de una vida equilibrada, de una coherencia entre lo que pensamos y lo que hacemos, el tener una mente y un cuerpo sanos.

La generosidad: La generosidad es uno de los valores que se fomentan en la vida familiar. Entendiendo por generosidad el actuar en favor de otras personas desinteresadamente y con alegría. Hacer algo por otras personas puede traducirse de diferentes maneras, por ejemplo, dar cosas, prestar juguetes, dar tiempo para escuchar y atender a otro miembro de la familia, saludar, perdonar.

Se notará una actitud generosa en una persona que se esfuerza por hacer la vida agradable a los demás miembros de la familiar.

El respeto: El respeto hacia los demás miembros es otro de los valores que se fomentan dentro de la familia, no sólo respeto a la persona misma, sino también a sus opiniones y sentimientos. Respeto hacia las cosas de los demás miembros, respeto a su privacidad, respeto a sus decisiones, éstas, por supuesto, adecuadas a la edad de la persona. Es en la

familia donde el niño aprende que tanto él o ella como sus ideas y sentimientos merecen respeto y son valorados.

La justicia: La justicia se fomenta en el seno de la familia al establecerse lo que corresponde a cada miembro de la misma. Recordemos que la justicia consiste en dar a cada uno lo que les corresponde. Una persona que se esfuerza constantemente por respetar los derechos de los demás y le da a cada uno lo que debe, tiene la virtud de la justicia.

La responsabilidad: La responsabilidad supone asumir las consecuencias de los propios actos, no solo ante uno mismo sino ante los demás. Para que una persona pueda ser responsable tiene que ser consciente de sus deberes y obligaciones, es por ello, de gran importancia que los hijos tengan sus responsabilidades y obligaciones muy claras. Por ejemplo, el niño debe tener claro que es su responsabilidad la calidad y el esfuerzo en sus estudios, que debe poner el mayor trabajo y empeño en esta actividad, en beneficio propio y en respuesta a la oportunidad que le brindan sus padres.

El desarrollo de la responsabilidad en los hijos es parte del proceso educativo, esto con vistas a la participación de los hijos en la vida familiar primero, y a la vida en sociedad después, de una manera responsable y autónoma.

La lealtad: La lealtad surge cuando se reconocen y aceptan vínculos que nos unen a otros, de tal manera que se busca fortalecer y salvaguardar dichos vínculos así como los valores que representan. La aceptación y el reconocimiento de este vínculo no se centran hacia el futuro, como una posibilidad, sino que es una realidad actual. Este vínculo no pasa con el tiempo, es profundo, suele madurar y fortalecerse a la larga.

Es en la familia donde surgen y se fortalecen este tipo de vínculos, por ejemplo, un niño pequeño aprende a ser leal al esforzarse por ayudar a los demás, al procurar hacer todo lo que pueda para cumplir con lo que sus padres le dicen que es bueno. Se muestra lealtad entre los hermanos al apoyarse, defenderse y ayudarse ante las dificultades, ante la amenaza de personas o circunstancias ajenas a la familia.

Conviene aclarar que ser leal a los papás, por ejemplo, no significa aprobar una conducta errónea de los mismos, sino el respetar y cuidar su buen nombre, se trata de ser sincero con ellos, además de ayudarlos a superar las dificultades.

Lo mismo ocurre al ser leal a la patria, esto no supone ocultar o negar los males y deficiencias que en ella puedan existir, sino el proteger, reforzar y participar en la vivencia de los valores de la misma.

La autoestima: La autoestima es uno de los valores fundamentales para el ser humano maduro, equilibrado y sano. Este valor tiene sus raíces y fundamentos en el núcleo familiar.

Se entiende por autoestima la visión más profunda que cada persona tiene de sí misma, influye de modo decisivo en las elecciones y en la toma de decisiones, en consecuencia conforma el tipo de vida, las actividades y los valores que elegimos.

Desde niños vamos construyendo el concepto de nosotros mismos de acuerdo a los mensajes recibidos de nuestros padres, hermanos, familiares, amigos y maestros. Es la suma de la autoconfianza, el sentimiento de nuestra valía personal y de nuestra capacidad. Ésta se basa en la variedad de pensamientos, sentimientos, experiencias y sensaciones que hemos ido acumulando a lo largo de nuestra vida, pero principalmente a lo largo de nuestra infancia y adolescencia.

Si queremos construir una personalidad fuerte y equilibrada, es de vital importancia que como padres hagamos sentir a nuestros hijos que son dignos de ser queridos con un amor incondicional, es decir, no condicionado a su comportamiento, calificaciones o actitudes. Hablar de los valores es una cosa, pero vivirlos es otra historia. ¿Realmente es tan difícil? La respuesta es no. Requiere cierto esfuerzo, concentración y perseverancia, pero no es tan difícil. Con algunos pasos simples podrás lograr que tu vida, tus acciones y la sociedad tengan como columna vertebral a los valores.

- **Paso 1. Conocer su importancia**

¿Suena elemental? Pues no lo es. El primer paso para vivir los valores es la conciencia de los importantes que son. Una sociedad basada en individuos con valores es la llave para una convivencia más sana. Las leyes civiles no son suficientes. En ellas se establece solo lo elemental para asegurar una convivencia medianamente decente, sin embargo no es suficiente con solo "cumplir la ley". Los valores van mucho más allá de cumplir el reglamento de tránsito, van a la raíz de las cosas. Por ejemplo, el reglamento dice que no puedes pasar una luz roja en el semáforo (bastante elemental para no matarse), sin embargo no dice que en un atasco de tráfico el cederle el paso a una persona es algo amable, que hace que todos estemos más contentos y que incluso puede ahorrarnos un percance.

Lo mismo ocurre en otros ámbitos de la vida. La ley establece una pena por el homicidio, pero no nos dice que tratar con deferencia y educación a los demás nos ayuda a convivir aún mejor. Para vivir los valores, lo primero es estar consciente de que son vitales, y que son lo que puede cambiar verdaderamente a una persona, una familia o una nación.

- **Paso 2. Analizar mi conjunto de Valores**

Una vez que se ha aceptado la importancia de vivir los valores, hay que analizar claramente qué valores son la base de tu vida. Aquí podríamos establecer dos clases: los que ya tienes, y los que quieres construir. Para saber cuáles son los valores, en Valores para ser Mejores hay información sobre cada uno de los valores, y continuamente estamos investigando y publicando más material, así que lo primero que

puedes hacer es darle un vistazo a todas las secciones de Valores. Por otra parte, también debes hacer un esfuerzo y meditar detenidamente en cuáles son aquellos principios, normas y comportamientos que son fundamentales para ser mejor, para vivir mejor. ¿Cuáles te enseñaron en casa? ¿Cuáles has ido aprendiendo con la vida? ¿Cuáles sabes que existen, pero no los vives mucho? ¿Cuáles son los que te gustaría tener? ¿Necesitas investigar más sobre ellos?

La idea aquí es que te sientes en un lugar tranquilo, y en una hoja de papel. Escribe la fecha y traza dos líneas verticales dividiendo la página para crear tres columnas. En el lado izquierdo, en la primera columna, vas a escribir una lista con los valores más importantes para ti, sin importar el orden o si los vives actualmente, simplemente escribe aquellos principios que consideras fundamentales. Cuando hayas terminado, en la columna del centro vas a hacer una lista con los valores que aprendiste desde niño en casa, los que has aprendido con la vida y los que has aprendido últimamente pero que no sueles vivirlos.

Una vez terminado, pasa a la columna de la derecha, y dibuja un triángulo y escribe en cada vértice: Mis Fortalezas, Mis debilidades, Lo que quiero ser. Vas a hacer tres listas, donde vas a escribir aquellos valores que ya existen en tú, que te definen como una persona especial y que vives continuamente. En "Mis debilidades" vas a escribir aquellos defectos que tú conoces, y que te impiden vivir mejor los valores. Por último, escribe aquellos valores que desearías vivir en "Lo que quiero ser". Esta hoja debes guardarla, es muy importante porque es la base de tu trabajo y de los siguientes pasos de esta guía.

- **Paso 3. El "Plan Maestro"**

Ahora que ya conoces tus valores, tus debilidades y lo que quieres llegar a ser, llega el momento de usar una agenda. Cualquiera puede ser útil (una de escritorio, de bolsillo, electrónica -una Palm es ideal para esto). En otra hoja, vas a establecer tres bases de tiempo: anual, mensual y por día. En la base de tiempo anual escribirás lo que esperas lograr en un año. Los valores concretos que quieres alcanzar (incluye los que ya vives y los que quieres vivir). De esta lista, vas a dividirla en una base de tiempo mensual, concentrando un mes para cada actividad. En la base de tiempo por día establecerás una lista de "Lo que vivo y debo reforzar" y otra de "Lo que me falta".

En tu agenda, establece una meta concreta diaria (pequeña, pero significativa) de los valores que vas a reforzar y los que quieres vivir. Una meta concreta diaria puede ser "Hablarle por teléfono a Juan", para fortalecer el valor de la amistad (tal vez tienes meses sin acordarte de alguna persona), o puedes establecer "Ayudar a alguien pobre" para fortalecer o crear la generosidad. Hazlo para el primer mes (es decir, el mes en el que estás). Cada mes, debes revisar tu "Plan Maestro", establecer los valores con su actividad diaria y hacer una reflexión sobre los resultados.

Si por cualquier motivo no te fue muy bien en un mes determinado, no te preocupes, vuelve a ponerlo en tu plan diario y analiza por qué no pudiste cumplirlo. Reflexiona en las razones que te lo impidieron (falta de tiempo, falta de constancia, olvido, etc.) y establece medios para que esto no ocurra de nuevo. Aquí lo que es importante es que estés avanzando, aunque sea a pequeños pasos.

- **Paso 4. El examen diario**

Si realmente quieres vivir los valores, durante una parte del día (puede ser en la tarde o noche -si es en la noche, asegúrate de no estar demasiado cansado-) date 10 minutos para reflexionar. Debes pensar en cómo te ha ido en el día, si estás cumpliendo tu meta (o metas) diarias, qué te falta por hacer y qué has hecho. Este examen es vital, si no lo haces, todo el sistema para vivir los valores va a irse perdiendo hasta que te olvides de él. El examen te permite dos cosas: analizar de manera realista y rápida cómo están resultándote las cosas, y propósitos concretos para hacer algo y vivir tus valores.

- **Pasó 5: Mantenimiento**

Mes con mes, revisa tus valores, revisa lo que has aprendido, piensa cómo te ha ido en tus exámenes diarios. ¿Mejoras? ¿Empeoras? ¿Ha habido un gran avance? Lo fundamental en este sistema es la constancia. Si ahora mismo haces tú plan maestro y estableces tus prioridades pero no las vives, no haces el examen y no sigues tus propósitos concretos, entonces en quince días te habrás olvidado de todo. Si realmente quieres vivir los valores, debes hacerte el propósito.

Esta guía está hecha de tal manera que te permite analizar y plantear metas de manera ordenada, y pequeñas acciones para lograrlas. Es mejor hacer una acción pequeña todos los días, que grandes acciones muy de vez en cuando. Tu guía es algo personal, sin embargo no dudes en compartirla con otros amigos, y especialmente que alguien de confianza te ayude a establecer qué valores te vendrían bien, porque a veces uno pierde la perspectiva de sí mismo o hay defectos que uno simplemente no ve.

Situación actual de la Familia en Nicaragua.

Según los últimos sondeos, a finales del 2001, la población de Nicaragua ha superado los 5,2 millones de habitantes, actual mente existen 5, 666,301 habitantes con un índice de crecimiento medio anual del 2,2%. Nicaragua es un país de población joven: el 72% de sus habitantes tienen menos de 30 años, y un 42% están por debajo de 15 años.

En los índices de desarrollo humano (El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador del desarrollo humano por país, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico) IDH: este mide el grado de desarrollo de un país en relación con tres factores: esperanza de vida, acceso a la educación y capacidad real del poder adquisitivo) del programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nicaragua ha pasado a ocupar el lugar ciento dieciséis en 2000. El paro alcanza oficialmente al 25% de la población, pero la infrautilización de la fuerza de trabajo es superior al 50%. Entre 1991 y 1999, la reducción del poder adquisitivo de los asalariados fue del 52,08%. El 30% de las personas mueren antes de alcanzar la edad de entrada al trabajo. El Banco Mundial estima en un 74,8% el total del número de los hogares pobres.

La situación de pobreza del país es peor si a todo esto se le suma la migración constante del campo a la ciudad, asociada a las pocas oportunidades que existen en el área rural, la baja disponibilidad de los servicios básicos y la alta tendencia de la violencia. Este fenómeno ha originado que surjan aproximadamente 300 asentamientos precarios en la década de los noventa, la mayoría de ellos ubicados en Managua. Este panorama de pobreza en el que vive la mayor parte de población nicaragüense, trae consigo otras problemáticas de igual trascendencia; tanto en el ámbito rural como en el urbano es importante la inseguridad ciudadana, altos índices de delincuencia, desempleo, violencia a todo nivel, pero muy de moda la violencia de pandillas.

La aplicación de las medidas de ajuste en los años recientes ha tenido como consecuencia una sensible reducción de la inversión social, que se expresa en el deterioro de los servicios básicos de la población y en el aumento de la pobreza. La mala situación económica del país se ve reflejada en la sanidad pública, que carece de infraestructura, equipamientos medicación y personal cualificado, siendo insuficiente para satisfacer las necesidades de la población.

Nicaragua es uno de los países centroamericanos con mayor tasa de analfabetismo... En el campo de la educación, según los últimos sondeos, uno de cada cinco nicaragüenses adultos carece de conocimientos básicos de lectura y escritura. Las últimas estadísticas del

gobierno indican que sólo el 31% de los niños completan los estudios primarios, y en el 2000, acudían a clase menos de la tercera parte de los alumnos de secundaria y estudios superiores.

A todas estas duras condiciones expuestas hay que añadir el gran índice de familias desestructuradas que hay en Nicaragua con la repercusión que supone para el niño y el adolescente.

El ex presidente Enrique Bolaños, incorporado a la presidencia en enero de 2002, recoge un país endeudado y empobrecido; los abusos de poder, la corrupción, la falta de criterios honestos y claros de gobiernos anteriores, unido a causas de otro carácter a llevado a este pueblo a encontrarse en las circunstancias que está.

Los desastres naturales: terremotos, maremotos, erupciones volcánicas...las guerras y guerrillas, gobiernos corruptos y el reparto injusto de bienes han hecho y siguen haciendo de este país uno de los más pobres de América Latina.

Conclusión.

En conclusión la familia es la mejor organización que existe la cual a nuestro criterio fue la mejor sociedad que Dios hizo para vivir de una manera alegre y atractiva para cada miembro que se eduque en ella permitiéndole crecer en valores y virtudes para compartir con los demás y logra ser una buena persona, aunque hoy en día ese sentido de la familia se ha perdido tales por la falta de educación en los valores más importante que debemos de tener o por las circunstancias que a diario ocurren en la vida o en el país que vivimos donde las personas quieren pasar sobre el margen de respeto que los demás tiene para conseguir lo que quieren sin importar quién o que está delante de ellos, donde los jóvenes por sus deleites personales han perdido el sentido de la familia y han buscado ese calor en los vicios y pasiones desordenas que existen en el mundo, donde la avaricia por el poder o por querer ser o tener más que otros lo lleva a cometer el delito de odiar a tu papa o mama, hermanos o hermanas.

La familia es más que un grupo de personas que solo sirven para estar contigo en los momentos buenos sino también en los momentos que mas los necesitamos por eso tenemos que luchar para recuperar el verdadero sentido de la familia.